

19/07/2007

4 gatos llaman a la "Reconquista" y queman una bandera tricolor

Estrepitoso fracaso de La Falange en su conmemoración del 18 de julio

L.M.



Ayer se cumplían 71 años del alzamiento militar-fascista del 18 de julio de 1936 contra la II República. La Falange, apoyada por la Hermandad Nacional de Combatientes, congregó a unos 300 seguidores en la madrileña Plaza de Colón para, en palabras de su Jefe Nacional Fernando Cantalapiedra, "iniciar un movimiento de Reconquista". El acto acabó con cierta tensión cuando uno de los presentes quemó una bandera republicana y la policía tuvo que intervenir. La ridícula presencia de público sólo refleja la realidad actual del antiguo partido único: un minúsculo grupo de nostálgicos con una nula capacidad de convocatoria, ni siquiera para esta *entrañable* fecha.

"Abajo el Gobierno", "Zapatero, cabrón, trabaja de peón", "Zapatero a la calle", "Franco, Franco, Franco" y "Polanco, hijo de puta" fueron algunos de los gritos que se pudieron escuchar ayer en el acto celebrado por La Falange bajo el lema "18 de Julio, si hay que volver a pasar, pasaremos".



¿Fracaso de convocatoria?

Apenas secundaron la convocatoria algo más de 300 personas. Para uno de esos nostálgicos eran "4 gatos". Lo cierto es que una mínima parte de los concentrados, por razones de edad, han comprobado en sus carnes lo que fue el alzamiento del 18 de julio y apenas los había que hubieran experimentado lo que fue vivir sin libertad en la dictadura de Franco.

Apología del genocidio

Ante el hecho de que ciertos grupos como el partido político Izquierda Castellana (IzCa) o la represaliada Elisa Serna hayan solicitado que se ilegalizara la manifestación, Cantalapiedra declaró que éstos "realmente son los que protestan por la ley de partidos, defienden legalizar a Batasuna y son partidarios del genocida Santiago Carrillo". De esta forma, el Jefe Nacional de La Falange obvió que defender el alzamiento del 18 de julio de 1936 como "el día en que España se negó a morir" y mostrarse dispuesto a repetirlo como ha hecho su organización significa -tal y como informa IzCa- "una apología del genocidio contemplado en el artículo 607 del Código Penal" porque tanto el citado alzamiento como la Guerra Civil y el Régimen franquista "significaron un genocidio".



El alzamiento, " necesario y legítimo"

Asimismo, Cantalapiedra señaló que la conocida como Ley de Memoria Histórica les ha llevado a rendir homenaje al 18 de julio por primera vez en la democracia porque el "sistema oculta las verdades": "El alzamiento no sólo fue necesario sino legítimo frente a una República federal que atacaba los principios católicos de España".

Recuperación de la unidad

En su intervención pública, Cantalapiedra dijo que "la llegada de los Reyes Católicos era la recuperación de la unidad que nació en Gotia -denominación que el rey godo Ataulfo pensaba dar al territorio conquistado en la actual España al Imperio Romano de Occidente-". Este fue su prolegómeno para reivindicar el "inicio de un movimiento de Reconquista nacional" en contra de, entre otros, el Gobierno socialista, la Ley de Memoria Histórica y la "invasión" que supone para él la inmigración.



Zapatero y el Rey, "traidores"

Llegado a ese punto, Cantalapiedra no dudó en arremeter contra todos los actores del sistema democrático. Tachó de "traidores" al presidente José Luis Rodríguez Zapatero y al Rey Juan Carlos I. Precisamente, atacó a la Monarquía por haber "apoyado" el proceso de paz.

El PP, sin "ninguna capacidad moral"

La derecha de este país tampoco salió ilesa de los ataques de Cantalapiedra. "La derecha acomplejada y la burguesía del PP tuvieron la oportunidad con su mayoría absoluta de cambiar el Código Penal para que terroristas como De Juana Chaos no se beneficiaran de reducciones de condena. Moralmente, el PP no tiene capacidad ninguna para reivindicar el espíritu nacional, del que continuamente se vanagloria", argumentó.



Gobernados por " un cómplice de ETA"

"Ya es hora de aplicar la justicia histórica. Estamos gobernados por un cómplice de ETA y del terrorismo separatista", continuó Cantalapiedra. En su opinión, "lo que quieren los demócratas es que España naciera en 1975, y lo que pasó en esa fecha es que empezaron a destruirla". En ese momento se escucharon aclamaciones a Franco entre el público presente.

Amenazas contra Cataluña

Por último, Cantalapiedra amenazó con que el próximo 12 de octubre "estaremos en Cataluña". Y advirtió que "no habrá independencia sin que nuestra sangre sea derramada". Una frase que agitó a los nostálgicos de la dictadura.

No sin el *Cara al Sol*

La concentración estuvo plagada de banderas españolas, muchas de ellas preconstitucionales con el águila de San Juan, y de fuertes medidas de seguridad. Algunas de las personas presentes vestían el uniforme falangista y todas levantaron el brazo a la hora de cantar tanto el himno nacional -al principio del encuentro- y el Cara al Sol, himno de la Falange Española de las JONS -al final-.



Tricolores quemadas

En el último momento, mientras se estaba clausurando el homenaje, un joven sacó una bandera republicana y la quemó delante de todo el mundo. La policía tuvo que intervenir, aunque su labor fue dificultada por el tumulto para que el causante del altercado no fuera detenido. Otras banderas tricolores, pero de tamaño reducido, fueron quemadas y escupidas antes de que La Falange recogiera el escenario donde intervino Cantalapiedra.